



# LUCERO



## NÚM. 149 - IV ÉPOCA - OCTUBRE/DICIEMBRE 2022

La opinión de nuestros colaboradores no supone que sea compartida por la redacción de LUCERO



# LA HORA DE LOS ENANOS

Así tituló José Antonio un duro artículo dedicado a quienes se dedicaban a calumniar a su padre, el general Primo de Rivera, no desde la razón sino desde el odio; él mismo, como pensador, no había estado conforme con el Directorio, pero, como hijo, salió a defender la memoria de un patriota. El paralelismo histórico es muy evidente, puesto que es el odio y no la inteligencia lo que mueve hoy a numerosos políticos, a los que cabe calificar, igualmente, de enfermos enanismo histórico y moral.

La historia parece estar, así, en revisión; pero no solo la historia, sino los propios fundamentos de la naturaleza humana y los valores permanentes de esta: la dignidad, la libertad y la integridad. El materialismo es omnipresente, no solo en el pensamiento del neomarxismo, sino en la praxis del neocapitalismo; como siempre, los dos supuestos antagonistas coinciden en el fondo de sus planteamientos. La sociedad entera, por su acción, se ve inmersa en un relativismo de valores que conduce, necesariamente, al nihilismo. Lo más triste es que, quienes podrían levantar la voz, no acostumbran a hacerlo, ocupados en otros menesteres e intereses...

Estos enanos son quienes deconstruyen el presente de España, y pretenden, también, deconstruir el futuro. ¿Permanecerá silenciosa y doliente nuestra sociedad? Nosotros no, por supuesto. Ahora se acerca la Navidad, la que quieren convertir en laicista a todas luces. La profundidad del Misterio de la Redención se escapa de las mentes de esos enanos, y, siguiendo las instrucciones de sus amos, la pretenden dejar reducida a un festejo social, a unas guirnaldas y, de paso, a una efervescencia consumista.

No así en nosotros. Desde nuestra identificación joseantoniana, como cristianos, estamos seguros de que "todo proceso histórico es, en el fondo, un proceso religioso". Y, desde nuestra humildad, nos aproximaremos al Niño de Belén, como los pastores de entonces, para ofrecerle lo único que tenemos: nuestra conciencia limpia y nuestra trayectoria vital en consonancia con aquella.

Diciembre es, además, el mes en que celebramos el aniversario de la fundación del Frente de Juventudes, que quiso ser una gran obra educativa para toda la juventud española; tampoco renegamos de esa evocación histórica, y la queremos llevar al presente, en la confianza en que los enanos, por mucho que se empiñen sobre los pies para gritar sus consignas, no prevalecerán frente a la historia y, sobre todo, frente a un futuro distinto y mejor.

Nuestra Hermandad sigue su marcha, pero precisa del esfuerzo, de la colaboración y del servicio de todos sus asociados. Que Dios nos ayude en nuestra andadura y en nuestras aspiraciones.

¡FELIZ ANIVERSARIO!

¡FELIZ NAVIDAD!

¡ARRIBA ESPAÑA!

EL PRESIDENTE